



LA VIRTUD
PARTE DOS

PETER BELLINGHAM

04 DE JUNIO DE 2006

2 Pedro 1:5 dice *vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud...* Añadir virtud a tu fe quiere decir, “toma la iniciativa.” Actúa. Empieza a hacer lo que Dios te ha dicho que hagas. Dentro de muchos creyentes todavía hay vacilación. Tenemos ciertas preocupaciones acerca de lo que Dios quiere que hagamos, y por tanto tal vez no estamos cumpliendo lo que El quiere.

¿Por qué tenemos preocupaciones? Porque tenemos miedo.

Permítame explicar lo que quiero decir. Cualquiera vez que Dios nos muestra “Quiero que hagas esto...” tenemos que tomar una decisión. Pero a veces estamos temerosos de lo que se levantará en contra de nosotros si avancemos en el Señor. De lo que nos vaya a oponer si obedezcamos a lo que El está diciendo.

Por ejemplo, ¿por qué salio Pedro salio del barco para caminar en el mar hacia Jesús? (Mateo 14:25-31) Porque Jesús estuvo allí. Vio a Jesús y Jesús le estaba llamando. Pedro no pensaba en hundirse. Antes de salirse del barco, no dijo “Pero Señor, ¿que me va a pasar? De seguro voy a perecer ahogado en el mar. El ser humano no puede caminar en el agua.”

Somos seres humanos. Quizás estos pensamientos también cruzaron la mente de Pedro pero él siempre salio. Tomó la iniciativa y añadió virtud a su fe.

Entonces a veces estamos temerosos de lo que vaya a pasar si tomamos los pasos que Dios nos da. “Dios, si hago eso, esta persona me va a rechazar.” “Dios, si hago eso, Satanás me va a atacar.” “Dios, no es suficiente solamente confiar en ti. Así no van a ser satisfechos mis necesidades...”

En el jardín de Edén cuando Satanás tentó a Eva, le dijo, “Toma de esa fruta. ¡Cómela! ¡Vas a llegar a ser como Dios! Todos tus necesidades van a ser satisfechos si tomas de esa fruta.” Y Eva tuvo que tomar una decisión. Lastimosamente ella tomó la decisión equivocada. “Dios, quizás el serpiente tiene razón. Si te obedezco y no tomo de esa fruta, quizás mis necesidades no van a ser satisfechos. No es suficiente solo confiar en ti, Dios. Necesito algo más.”

Ella estaba temerosa de que si obedecía a Dios, y confiaba solo en El, su vida no iba a ser tan abundante, que no iba a poder aprovechar algo. A veces pensamos igual que ella. “Dios, si tomo este paso de obediencia, voy a perder algo importante.” Tal vez una amistad. Un trabajo. La aprobación de cierta persona. Algún sueño nuestro. Todos experimentamos temores así a veces. Pueden ser en las áreas grandes o en las detalles de nuestra vida; pero a veces debido al temor no avancemos en lo que Dios quiere.

Estos temores son como gigantes, como los habitantes de la tierra prometida. Pero ¿que dice Dios al respeto?

Josué hijo de Nun envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron (Josué 2:1) Otra traducción del nombre Josué es Jesús. Ambos nombres significan Salvador. Josué es el que llevó el pueblo de Israel a la tierra prometida. En este pasaje, él mandó dos espías para hacer un recorrido allí.

LOS ISRAELITAS
SEGUÍAN EL
ARCA.

Entonces volvieron los dos hombres; descendieron del monte, y pasaron, y vinieron a Josué hijo de Nun, y le contaron todas las cosas que les habían acontecido. 24 Y dijeron a Josué: Jehová ha entregado toda la tierra en nuestras manos; y también todos los moradores del país desmayan delante de nosotros. (Josué 2:23-24) ¡Los habitantes fueron los que tenían miedo al pueblo de Israel! De igual manera, ¡los temores tienen miedo a nosotros cuando caminamos en los pasos que Dios nos da!

**VOSOTROS NO
HABÉIS PASADO
ANTES DE AHORA
POR ESTE
CAMINO.**

Josué se levantó de mañana, y él y todos los hijos de Israel partieron de Sitim y vinieron hasta el Jordán, y reposaron allí antes de pasarlo. 2 Y después de tres días, los oficiales recorrieron el campamento, 3 y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando veáis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los levitas sacerdotes que la llevan, vosotros saldréis de vuestro lugar y marcharéis en pos de ella, 4 a fin de que sepáis el camino por donde habéis de ir; por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino. Pero entre vosotros y ella haya distancia como de dos mil codos; no os acercaréis a ella. (Josué 3:1-4) Estos Israelitas tuvieron que avanzar. Y es tiempo también para que nosotros avancemos en obediencia sencilla al Señor. Que abramos nuestros corazones, que optemos por confiar en El y hacer lo que El dice.

Dice saldréis de vuestro lugar y marcharéis en pos de ella. El pueblo tuvo que seguir en pos del arca del pacto. Este arca tenía un significado muy importante.

- Representaba:
- (a) **El trono de Dios.** Su Señorío. En el tabernáculo, la colocaron en el Lugar Santísimo.
 - (b) **La presencia de Dios.** Su presencia moraba encima del arca, dentro del lugar Santísimo.
 - (c) **La ley de Dios.** Los diez mandamientos estaban guardados dentro del arca.
 - (d) **La misericordia de Dios.** Encima del arca había un propiciatorio, y cada año el alto sacerdote allí ofrecía sacrificio por el pecado del pueblo para que pudieran ser perdonados.

La física arca del pacto era un símbolo, una sombra de la realidad espiritual del Nuevo Pacto. No sabemos exactamente donde está el arca física hoy (Indiana Jones intentó encontrarla en su película “Los cazadores del arca perdida” Pero eso solo es de película...) De mas importancia es el hecho de que sí, sabemos exactamente donde queda el arca espiritual hoy en día. Está dentro de cada creyente.

¿Como así? Pues, recuerdan que el arca representaba el trono de Dios. ¿Donde está el trono de Dios ahora? Si hemos aceptado a El, El ya vive en nosotros como nuestro Rey. Y Su trono está en nuestro corazón, dentro de nosotros. Representaba la presencia de Dios. Pues, Su presencia mora en nosotros. Representaba la ley de Dios. La Biblia dice que Su ley está escrita en nuestro corazón. Y también representaba la misericordia de Dios. Hemos sido perdonados y vivimos en Su misericordia.

Entonces, para nosotros, marchar en pos del arca significa que sigamos el Señorío de Jesús, vivamos en Su presencia, confiemos en Su misericordia y obedezcamos la voz de Su Espíritu en Su palabra y en nuestro corazón. El arca del pacto representaba todas estas cosas; y para seguirlo tenemos que vivir en la realidad de estas cosas.

Los Israelitas seguían el arca. No rebasaron el arca. ¿Que nos enseña eso? Cuando hablamos del tomar la iniciativa no queremos decir que tomemos la iniciativa para seguir nuestra propia voluntad. En cambio, tomemos la iniciativa para seguir a Jesús nuestro Señor; seguir al Espíritu dondequiera que El vaya.

Vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino. El Señor te quiere conducir a nuevos lugares en El. Lugares donde antes no has pasado. ¿Amen? Nuevas etapas de libertad y poder en El. Nuevas etapas en Su voluntad y plan para tu vida. Por tanto es importante seguir al Espíritu. Ir al paso de El, seguirle y no tratar de rebasarlo para caminar delante de El.

Una vez Pedro estaba pescando y no habían atrapado nada; y él le dijo al Señor, “*Señor, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado, mas en tu palabra echaré la red.*” (Lucas 5:5) El estaba caminando en pos del arca; escuchando para poder oír y obedecer la voz de Dios..

Y Josué dijo al pueblo: *Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros.* (Josué 3:5) Santificaos. Es decir, ¡abran sus corazones a El! **¡El hará maravillas entre vosotros! ¿Creemos eso?** ¿Creemos que El hará maravillas entre nosotros? Yo lo creo. Como les dijo Jesús a los parientes de Lázaro cuando él se murió y ellos estaban bien tristes, *¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?* (Juan 11:40.) El hará maravillas entre nosotros si creemos y abrimos nuestros corazones a El.

Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto y fueron delante del pueblo. (Josué 3:6) ¿Quién tomó el arca? Los sacerdotes. ¿Tú eres sacerdote? **Todos los que tenemos a Cristo como Señor y Salvador somos sacerdotes.** Ya no se lleva el testimonio de Dios en un arca sino en nuestra vida. Ya la ley de Dios no está escrita en piedras sino en nuestros corazones. Nuestra tierra prometida no es un lugar físico en la tierra sino es Jesucristo y nuestra vida abundante en El.

Fue responsabilidad de los sacerdotes llevar el arca. Entonces, dado que todos somos sacerdotes, todos tenemos la responsabilidad de llevar el testimonio delante del pueblo. Es decir, tomar la iniciativa para obedecerle al Señor y así llevar el testimonio más allá.

Creo y quiero que mis hijos llevaran el testimonio del Señor más allá de lo que yo he podido hacer. En cada generación Dios quiere que Su pueblo lleve más allá Su testimonio. Y en tu vida personal Dios quiere que lleves más allá el testimonio, el arca. Que no seamos perezosos, pero que vayamos más allá con El.

Al hacer eso, vamos hacia la tierra prometida, hacia el cumplimiento de Sus promesas en nuestras vidas y hacia el cumplimiento de Sus planes para Su gloria.

¿Que hubiera pasado si los sacerdotes se hubieran dicho, “Bueno, Dios va a cumplir Sus planes sin la ayuda nuestra. No tenemos que llevar ninguna arca a ningún río. Vamos a esperar aquí y así vamos a ver la gloria de Dios.”? No hubieron visto nada. Se hubieron quedado en el desierto.

Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo. (Josué 3:7) Si nos humillemos ante Dios El nos exaltará en el debido tiempo. Como lo hizo con Josué.

Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: Cuando hayáis entrado hasta el borde del agua del Jordán, pararéis en el Jordán. (Josué 3:8)

Entre nosotros y la tierra prometida, entre nosotros y el cumplimiento del plan de Dios para nuestra vida, hay un río. De hecho, en varias áreas de tu vida hay un río entre ti y la vida abundante que Dios te ha prometido. El río significa las cosas que aparentemente nos están oponiendo; los obstáculos, para hacerlo difícil que hagamos lo que Dios quiere. Sin embargo, como los sacerdotes tenemos que ir al borde del río y meter nuestros pies adentro del agua. Tomar la iniciativa. Añadir virtud a nuestra fe.

Creo que los sacerdotes ya eran personas maduras en el Señor. Entonces cuando El les dijo, “Pongan sus pies en el río y voy a dividir el agua,” ellos lo creían a El. Debemos ser así también. Cuando Dios dice “Quiero obrar en tu vida en esta área, pero tú tienes que meter tus pies en el agua,” debemos creerlo. “Está bien Señor, lo voy a hacer. Y voy a confiar que Tu vas a dividir las aguas.”

Y Josué dijo a los hijos de Israel: Acercaos, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios. 10 Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios viviente está en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al cananeo, al heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al

MAS EN TU
PALABRA
ECHARÉ LA RED

jebuseo. (los gigantes, los habitantes de la tierra.) 11 He aquí, el arca del pacto del Señor de toda la tierra pasará delante de vosotros en medio del Jordán. 12 Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu. 13 Y cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová, Señor de toda la tierra, se asienten en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se dividirán; porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón. (Josué 3:9-13) Cuando tomas la iniciativa y obedeces a Dios, El actuará por ti y vas a ser dotado y llenado de coraje y de fe; sabiendo que El está contigo y El echará de delante de ti los gigantes, los habitantes de la tierra. **Pero tú tienes que tomar el primer paso.**

**SI CREES, VERÁS
LA GLORIA DE
DIOS.**

Y aconteció cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, con los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto, 15 cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega), 16 las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó. 17 Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco. (Josué 3:14-17) ¿Que hicieron los sacerdotes? Una vez que habían metido sus pies en el agua, y el agua se dividió; ¿ellos se fueron delante del pueblo para entrar en la tierra? No. Se mantuvieron firmes allí en el río que ya era seco, y permitieron que el pueblo pasara antes de salirse ellos.

Hay un principio allí. Los sacerdotes tomaron la iniciativa. Entraron en el río Jordán. Y después, se mantuvieron firmes en medio del Jordán hasta que todo el pueblo había pasado en seco. Después de tomar la iniciativa en cualquier área de nuestra vida para obedecerle a Dios, **tenemos que mantenernos firmes en lo que Dios nos ha dicho hasta que vemos el cumplimiento de Sus promesas.**

Por ejemplo, Dios me dijo, "Vete a Honduras." Entonces tomé la iniciativa y fui. De repente vinieron pruebas y luchas y batallas. Ya había tomado la iniciativa, pero ¿que iba a hacer cuando llegaron las pruebas? Tuve que mantenerme firme allí. "Dios, tu me has mandado para que esté acá. Voy a mantenerme firme, confiando en ti; no importa que tormenta está amenazándonos arriba de la cabeza; voy a mantenerme firme aquí en el Jordán hasta que tu nos dices otra cosa."

Añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento 6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; 7 a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. (2 Pedro 1:5-7) Así hicieron los sacerdotes. Tenían fe. Dios les había dicho, "Vayan y párense en el Jordán." A través de entrar en el río y mantenerse allí, añadieron virtud a su fe. Ya tenían conocimiento porque Dios les había explicado, "Esto es lo que voy a hacer." Allí en el Río Jordán añadieron a su fe dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal y amor. ¿Como así? Porque allí se mantuvieron pacientemente mientras la gente se cruzaba.

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes (Efesios 6:13-14.) **Hay que estar firme... ¡y seguir estando firme!** Mantente firme, no importa que batalla haya que librar. Mantente firme en lo que El te ha dicho.

Jesús hizo exactamente eso. Habiendo tomado la iniciativa El se mantuvo firme en lo que Dios quería para El; no importando el costo. Allí estaba El crucificado, sufriendo dolores increíbles; dolores físicos y dolores emocionales. De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: 42 A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. 43 Confió en Dios; librelle ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. 44 Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él. (Mateo 27:41-44) Allí estaba El, sufriendo, y ahora la gente estaba burlándose de El, diciéndole, "¡Desciende de la cruz si eres el hijo de Dios!" ¿Pero que hizo El? A pesar de la tentación, se mantuvo firme en la voluntad de Su Padre. No descendió de la cruz. Gloria a Dios.

El llevó hasta el fin lo que Dios quería en Su vida. Así debemos actuar nosotros también. Como padres, como esposos, como madres, como esposas, como solteros, como jóvenes; debemos mantenernos firmes en cada detalle de lo que Dios quiere para nosotros.

No hay tiempo para mencionar todas las batallas que se tiene que librar para mantenernos firmes en lo que Dios quiere. Pero todos sabemos cuales son algunas.

Cuando toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, Jehová habló a Josué, diciendo: 2 Tomad del pueblo doce hombres, uno de cada tribu, 3 y mandadles, diciendo: Tomad de aquí de en medio del Jordán, del lugar donde están firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras, las cuales pasaréis con vosotros, y levantadlas en el lugar donde habéis de pasar la noche. 4 Entonces Josué llamó a los doce hombres a los cuales él había designado de entre los hijos de Israel, uno de cada tribu. 5 Y les dijo Josué: Pasad delante del arca de Jehová vuestro Dios a la mitad del Jordán, y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, 6 para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras? 7 les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron divididas delante del arca del pacto de Jehová; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron; y estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre. 8 Y los hijos de Israel lo hicieron así como Josué les mandó: tomaron doce piedras de en medio del Jordán, como Jehová lo había dicho a Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, y las pasaron al lugar donde acamparon, y las levantaron allí. 9 Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del pacto; y han estado allí hasta hoy. 10 Y los sacerdotes que llevaban el arca se pararon en medio del Jordán hasta que se hizo todo lo que Jehová había mandado a Josué que dijese al pueblo, conforme a todas las cosas que Moisés había mandado a Josué; y el pueblo se dio prisa y pasó. (Josué 4:1-10) ¿Para que sacaron las piedras del río, y para que las pusieron allí en la tierra prometida? ¿Para que también levantó Josué doce piedras en medio del Jordán? Como un testimonio para recordar a la gente lo que Dios había hecho allí. Las piedras del testimonio.

DEBEMOS
MANTENERNOS
FIRMES EN CADA
DETALLE DE LO QUE
DIOS QUIERE PARA
NOSOTROS.

Cada vez que tomas la iniciativa y llevas hasta el fin lo que Dios quiere, se levanta un testimonio en tu vida. Las piedras fueron levantados en exactamente el lugar donde los sacerdotes se habían mantenido firmes en el río; y otras piedras sacados de ese mismo lugar fueron levantados en la tierra prometida. De igual manera, en exactamente el área en que has tomado la iniciativa y has llevado hasta el fin lo que Dios quiere en tu vida, allí se levanta un testimonio. Has compuesto un nuevo capitulo en la historia de tu camino con Dios; y esa historia llega a ser testimonio que muestra a ti y a otras el poder y la fidelidad de Dios.

También los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés pasaron armados delante de los hijos de Israel, según Moisés les había dicho; 13 como cuarenta mil hombres armados, listos para la guerra, pasaron hacia la llanura de Jericó delante de Jehová. (Josué 4:12-13) ¿Por qué pasaron primeros los hombres de guerra? Iban a entrar en una tierra prometida, ¿por qué se necesitaba tener 40,000 hombres armados delante del pueblo? Porque habiendo tomado la iniciativa, habiendo llevado hasta el fin lo que Dios quería, siempre habían batallas para librar.

Una vez que hemos tomado la iniciativa y cruzado el Jordán, habrá batallas para librar para poder poseer la tierra. Si queremos ir más allá con Dios, nuestra vida terrenal es una vida llena de batallas espirituales. Hay que acostumbrarnos a esa realidad.

No vendrá un día en tu vida en que Dios te dirá, “Ya no hay batallas para librar...” En los cielos sí, pero aquí no. Por tanto, tenemos que ser armados espiritualmente. Listos para la batalla. Así conquistaremos cada vez más de la tierra prometida. Así avanzaremos, viviendo el plan de Dios para nuestra vida. Vale la pena librar estas batallas porque ¡es una buena tierra y Dios nos ha prometido la victoria!

Luego Jehová habló a Josué, diciendo: 16 Manda a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio, que suban del Jordán. 17 Y Josué mandó a los sacerdotes, diciendo: Subid del Jordán. 18 Y aconteció que cuando los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová subieron de en medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes estuvieron en lugar seco, las aguas del Jordán se volvieron a su lugar, corriendo como antes sobre todos sus bordes. (Josué 4:15-18) ¿Cuando salieron los sacerdotes del Jordán? Cuando Dios les mandó salir. No antes, y no después. Tomamos la iniciativa según el mandamiento de Dios en nuestra vida. Nos mantenemos firmes en lo que El nos dijo. Y **solo avanzamos cuando El nos dice.**

Y el pueblo subió del Jordán el día diez del mes primero, y acamparon en Gilgal, al lado oriental de Jericó. 20 Y Josué erigió en Gilgal las doce piedras que habían traído del Jordán. 21 Y habló a los hijos de Israel, diciendo: Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren: ¿Qué significan estas piedras? 22 declararéis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán. 23 Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que habíais pasado, a la manera que Jehová vuestro Dios lo había hecho en el Mar Rojo, el cual secó delante de nosotros hasta que pasamos; 24 para que todos los pueblos de la tierra conozcan que la mano de Jehová es poderosa; para que temáis a Jehová vuestro Dios todos los días. (Josué 4:19-24) Dios podía mostrar Su poder porque los sacerdotes tomaron la iniciativa para obedecerle. De igual manera, Dios podrá hacer maravillas en y a través de tu vida, a medida que tomas la iniciativa para obedecerle.

Cuando todos los reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán al occidente, y todos los reyes de los cananeos que estaban cerca del mar, oyeron cómo Jehová había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, desfalleció su corazón, y no hubo más aliento en ellos delante de los hijos de Israel. (Josué 5:1) Asombroso, ¿verdad? Los gigantes. Los reyes poderosos que habitaban esa tierra. Los pueblos salvajes que vivían allí, que ofrecían a sus hijos como sacrificios a sus dioses. Esta gente fuerte, gente con mucho coraje, gente salvaje, en ellos se encontraban temor y miedo. ¿Ante quien? Ante el pueblo de Israel. ¿Por qué? ¿Porque el pueblo de Israel era bien armado? No. Era armado, pero eso no fue la razón. Fue porque Dios había hecho por Israel el milagro de dividir un río. Y El pudo hacer eso porque los sacerdotes tomaron la iniciativa para obedecerle.

Estas historias sirven como ejemplos para nosotros. Tal vez no tenemos que cruzar ríos físicos, pero tenemos que cruzar ríos espirituales. Áreas de nuestra vida en que Dios quiere algo.

Piensa de nuevo en lo que Dios quiere que creas; y en lo que quiere que hagas. ¿Todavía tienes miedo a los gigantes? ¿Tienes miedo a lo que pueda levantarse en contra de ti si tú tomas la iniciativa y haces lo que el Señor te está mostrando? ¿Tienes miedo a las posibles consecuencias del ir más allá con Jesucristo? ¿Tienes miedo a lo que puede pasar si tu sigues a El donde El quiere llevarte?

Saca animo de la historia que acabamos de leer. **Si crees, verás la gloria de Dios.**

© 2006 Ministerio La Fuente. Todos Los Derechos Reservados.

Con gusto te autorizamos para hacer copias de este mensaje para distribuir gratuitamente a tus amigos. Sin embargo, con respecto a todos los demás medios de reproducir, o transmitir electrónicamente, se aplican todas las leyes vigentes acerca del copyright.



www.ministeriolafuente.org

Escríbenos si te podemos servir en tu andar con Cristo.

“SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y BEBA”

- JESUCRISTO (Juan 7:37)